

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

MURCIA.-Lunes 20 de Mayo de 1907

Núm. 223

Año II

Los
A P.
TODA LA COR.
DEBEN D.
AL DIRECTOR O
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGEN.

CONDUCTAS OPUESTAS

El Sr. Maura se ha quejado de la grave resolución adoptada por los liberales, preguntándose en qué motivos fundan su propósito; y como ignora siempre lo que mejor debe saber, asegura que los elementos avanzados dentro de la monarquía cometieron en las últimas elecciones realizadas por ellos triple número de atropellos. Al mentis dado por los interesados, repuso el olimpico estadista con un gesto de soberano desdén; y envolviéndose en el manto de la indiferencia—capa con la que se suelen encubrir muchas ligerezas y falsedades—siguió afirmando lo mismo, sólo que con más pronunciada soberbia.

De nada ha valido que se le demostrara con palabras su injustificada actitud achacando a un partido respetable cosas que sólo caben en los que, como el conservador hoy, se encuentran bastante distanciados del país; el motivo primordial de su exclamación era hallar precedentes a sus torpezas y claro es que en ese punto el miedo a cometer una injusticia no iba a detenerlos. Maura es antes que nada muy amigo de crear antipatías a sus adversarios y en ese terreno no rehúsa ni desperdicia ocasión que se le presente para restarles popularidad, siquiera sea momentáneamente y mientras no se percata la opinión del engaño que le han hecho.

Sus afirmaciones injustas, aunque no lograron acceso en el público, han servido para justificar una cosa que no tiene justificación posible, porque dado caso—cosa imposible—que los liberales en el 905 hubieran cometido ilegalidades, aquellas no podrían justificar otras. Es lo mismo que pedir el desproceso de un delincuente por haber delinquido en disfavor de otro penado. La lógica no puede ser más contundente ni más propia para no legalizar nada.

La mayoría del país lo comprende de manera análoga; pero eso no basta. Además hay que probar la falsedad de la afirmación, para que la caída sea más grande. Y como se necesita probarlo, Montero Ríos, jefe del gobierno en aquella época, publica ahora en el «Diario Universal» toda la correspondencia cruzada por los candidatos, pidiendo nombramientos de funcionarios propicios a sus personas, peticiones a las cuales opuso el eminente canonista una constante negativa.

No hay que insistir mucho sobre esto, porque ambas conductas están juzgadas ya. De un lado la de los liberales, respetuosa y sincera, y del otro la de los conservadores, egoísta y falsa. Aunque se esfuerce mucho Maura siempre será lo mismo. A ellos le falta lo necesario a todos los partidos: confianza en sus ideales. Hasta que no la tenga ocurrirá lo propio.

Amigos de la fiesta del Arbol

Recogida por el Sr. Gobernador civil de la provincia la idea lanzada para la formación de una Liga de Amigos de los árboles, ha publicado la siguiente circular, en la cual se nombra vocal de la misma al director de EL DEMÓCRATA:

Sr. Director de EL DEMÓCRATA:
«Nada más simpático, nada más útil y nada más necesario a la vida que «El Arbol»; así se ha reconocido por todos, y las Ciudades y los Pueblos se afanan con ahínco y dedican sus trabajos en beneficio de la repoblación, conservación y mejora del arbolado. Para ello, y al amparo del artículo 6.º del Real Decreto de 11 de Marzo de 1904 y de otras disposiciones legales, se han formado Asociaciones protectoras del arbolado y celebran, con entusiasmo y grandes resultados, la que ya todos conocen con el nombre de «Fiesta del Arbol.»

Esta provincia, para mí tan querida, viene careciendo, en su mayoría, de organización tan necesaria y de estas Asociaciones tan importantes, cuya deficiencia me propongo subsanar constituyendo la Asociación que lleva ese nombre y pueda cumplir los deberes que ella misma se imponga.

Para esta Asociación tan simpática, útil y necesaria, he procurado que los señores vocales que la formen, sean todos, los más entusiastas de la repoblación y conservación del arbolado y que se distingan por sus aficiones y trabajo en la cultura y pros-

peridad de nuestro País; y siendo usted uno de los que reúnen estas excelentes cualidades, he tenido a bien nombrarle Vocal de la Asociación titulada «Amigos de la fiesta del árbol», la cual se constituirá en el Salón de Sesiones de nuestro Excelentísimo Ayuntamiento el día 21 del presente mes y hora cinco de su tarde, rogándole se sirva aceptar este cargo y su asistencia a la Junta en dicho día y hora; por lo que le anticipo las más finas gracias.

Dios guarde a V. muchos años.—Murcia 18 de Mayo de 1907.—El Gobernador Carlos Barroso.»

Agradecemos en lo que vale la distinción que ha hecho en favor de nuestro querido director.

PLUMAZOS

Superioridad china

La filosofía «vaudevillesca» de Pontesquien parece ser que no reza con los chinos. Estos, más prácticos que el hereje celestino, opinan que no es lo mismo pensar que comer. Y, digámoslo de paso, tienen sobrada razón de su parte.

Los europeos, que formamos mal concepto de todos, dimos por indubitable que los chinos eran muy sobrios, cuando descubrimos que los chinos eran personas como nosotros. Hasta algunos filósofos, siquier lo fueran de mentirijillas, aseguraron entonces que en ciertas regiones del Celeste Imperio era costumbre no comer más que en las grandes solemnidades; y lo más sorprendente aún, que los que tal cosa hacían vivían luengos años sanos y rollizos. Nada más justo, pues, que los eternamente difamados nos demuestren ahora que para barbarizar no precisa ser europeo y mucho menos culto.

Ellos, desconocedores de la filosofía, antepusieron siempre el comer por el pensar, glorificando la dulce costumbre tan grata al estómago. Ahora, sin ocasión para andar con remilgos vanos, se glorifican a sí mismo martirizándose cosa tan necesaria para el gobierno de la vida como esa, engullendo manjares que no envidiarían los socios del club de los comedores de Liverpool, con todo y ser los famosos consumidores de escarabajos, etc... Verdad es que no es lo mismo engullir tan apreciables animalitos que atiborrarse de arena, por muy cocida al sol que esté. Pero la necesidad, diosa tan aborrecible como la desgracia, no tiene por qué respetar a chinos, como no respeta a los demás, y los ha obligado a hacer de mala gana lo que por la buena no hubieran hecho jamás... Digamos de paso que mueren 3.000 chinos semanalmente, y todo estará dicho...

Ellos, menos mal, barbarizan por que no les queda otro remedio. Pero así y todo nos preñaban que no los conocíamos y que en filosofía están a mucha más altura que nosotros.

En efecto, pensar puede ser todo lo que se quiera menos comer; por el contrario, comer, si no es pensar, es al menos vivir... NAZARIN.

Los montes de Mula

Sr. Director de EL DEMÓCRATA.

Muy señor mío y de todo mi respeto: Suplicole se digne dar cabida a la siguiente carta en el periódico de su digna dirección, anticipándole la expresión de toda su gratitud su affmo. s. s. q. s. m. b., VICENTE CARCELÉN

CARTA ABIERTA

Sr. D. Francisco García Zapata.—Mula.

Muy señor mío: Habiendo tenido la alta complacencia de seguir minuciosamente la campaña que desde las columnas de EL DEMÓCRATA viene V. librando en pró de la riqueza forestal de esa, por mil conceptos, desdichada villa de Mula, no sin barta pena me permito manifestarle la honda impresión que como buen muleño que soy me causa su, al parecer, decidido propósito de abandonar tan justa causa.

El último toque intitula V. su bien razonado y mejor escrito último artículo; y, por qué, ilustre paisano, desfallece su ánimo de adalid esforzado y valeroso en tan loable contienda? Acaso me contestará que su débil voz no halla eco, en que no repercute en determinadas esferas....

No importa, querido paisano. Cuando se defiende un ideal con visos de utopía;

cuando se lucha con denuedo por la consecución de un fin altamente altruista, y en fin, cuando se pelea llevando por enseña el santo lema de la razón, entonces se es grande con grandeza; entonces y sólo entonces, se puede contar con la adhesión de los justos y con el profundo cariño de los buenos paisanos, arbitrariamente... atropellados.

Cuente entre ellos a su affmo. s. s., VICENTE CARCELÉN FERNÁNDEZ. Murcia 20 de Mayo 1907.

CABEZAS DE MINISTROS

Maura

De la reacción nos trae el aura que el barbarismo africano resucita ahora y restaura. No hay duda; este país con Maura llegará a ser mauritano.

Allende Salazar

De la diplomacia duende, Allende su vista extiende más allá de la frontera... será un talentado fuera, ipero lo que es por aquende...!

Figueroa

Tiene derecho y revés; nació en tierra de Galicia: es literato; es marqués, y es ministro de Justicia sin saber por qué lo es.

Osma

Breve, sutil, insinuante, este apellido silbante a rimas no se atempera. Es imposible. ¡Cualquiera le busca a Osma un consonante!

La Cierva

Dicen que es hierba muy mala; pero ve crecer la hierba, y las aturas escala. A dar saltos no le iguala ni la mismísima cierva.

Loño

En el mañser piensa y sueña, como belicosa enseña del cesarista refoño. Tiene que dar mucha leña, el señor general Loño.

Ferrandiz

No le trateis (on inquina, porque como le provoquen seguramente no atina. ¡Caballeros, no le toquen ustedes a la Marina!

Besada

Creer y multiplicar es sin duda fomentar. Y un beso «hace mas de ciento». Creó que ha sido acertar llevar Besada a Fomento.

Sampedo

Santo de mucho cartel, rige el escolar burdel y hay que celebrar su medro. Nadie podrá decir de él que apenas se llama Pedro.

RAPARL MAROTÓ.

Información especial

FEMINISMO

Recuerda el doctor A. Taldei en la Revista jurídica, que la cuestión del feminismo, por muchos considerada como novísima, viene discutiéndose ya desde hace dos siglos, cuando Antonio Vallisneri en 1723 preguntaba en la Academia de Padua, si las mujeres deben ser admitidas al estudio de las ciencias y de las artes nobles, tema que defendió Guillermo Camposampiero precursor por esto del feminismo actual; le combatió Antonio Valpi.

La única diferencia es que hoy las mujeres quieren algo más; ser equiparadas a los hombres en los derechos civiles y políticos. Esta tendencia ha sido combatida por muchos desde Sócrates a Espinosa, desde Napoleón a Rodembach y Taddei recuerda que desde la Asamblea francesa, después de la revolución, rechazó la proposición de Gondoviet, para igualar a las mujeres con los hombres, todos los países han tenido mujeres agitadoras. En América, Elisa Javuhan, que quería que fuese la mujer superior al hombre; en Inglaterra, miss Tagler y otras en Francia; Jorge Sand, que

defendió ideas de libertad é independencia para las mujeres fluctuando entre las utopias de Carlos Fourier y el espiritualismo de Michelet.

Las últimas manifestaciones del feminismo son ya bien conocidas. La vanguardia de ejército femenino en marcha hacia el futuro no tiene en cuenta los preceptos de la génesis en las leyes de la anatomía. Afirma la famosa Bloemer que se ha librado de la fatal sentencia «parirás con dolor» por medio de la profilaxis preventiva del amor predicado económicamente por Masthul y científicamente por Brouardel y hay mujeres que reclaman en alta voz la eventual obtención de la propia «desnaturalización». Y desnaturalizadas como pretenden ¿que serán? ¿a qué quedarán reducidas?

El feminismo así manifestado, podrá ser consecuencia de otras agitaciones que desquician las conciencias modernas, y podrá sea un síntoma, una alarma, un malestar inquieto, la exhibición de dementes dominadas ó dañadas por la neurastenia; será todo menos un ideal.

Esta actitud es antipática por dos conceptos: porque corriendo tras el utilitarismo inmediato y restringido de una conquista material, se ofende a la belleza, y porque resulta extraño que mientras el mundo agoniza abito de ideales, desgarrado por enconadas luchas, la mujer, que debiera constituirse en sagrado guardian del ideal, lance a la palestra, por cuenta propia una cuestión miserable de vanidad y de interés.

Taddei menciona la sentencia feroz de Goncourt, que afirmaba «qu'lin' y á pas de femmes de genie», que no hay mujeres de genio. El mismo Alfonso Karr, para quien la aparición de un buen libro escrito por una mujer significaba sólo que el mundo tenía un libro más, y la afirmación de Renan de que el deber de la mujer, es la belleza, permiten aceptar que para todos los que sienten verdaderamente la santidad de la misión de la mujer, ésta ha nacido para infiltrar en los ánimos aquel rayo de fe, capaz de infundir nueva fuerza y nuevo valor sobre base siempre nuevas.

Cuando vemos a la mujer—concluye Taddei—en el seno del hogar, reina y maestra de sus hijos, ó en medio de la escuela distribuyendo pacientemente el alimento de su pequeña ciencia, ó entre los desgraciados, hecha un angel de caridad, de paz y de admiración, un grito de entusiasmo hacia este ser incomparable sentimos que sube a nuestros lobios, como un himno de admiración hacia esa entidad que nos sonríe en medio de las amarguras de la vida.

Pero la mujer que desea convertirse en hombre por vanidad, por desprecio de su misión, la mujer independiente, emancipada, es una verdadera plaga de las sociedades y un ser que, lejos de elevarse, desciende del pedestal donde la colocara Dios en sus altos fines.

BIBLIOGRAFIA

Hace poco nos remitió la acreditada Casa Editorial F. Sempere y Compañía, de Valencia, un hermoso libro titulado «La pintura en Italia», y al hacer su crítica anunciamos la aparición de otras obras del insigne Taine.

La citada casa, como siempre, ha cumplido su compromiso publicando los tres tomos del «Viaje por Italia» del ilustre crítico francés.

Los amantes del arte deben estar reconocidos a la Casa Sempere, que no repara en sacrificios cuando se trata de servir bien al público.

La nueva obra describe, del modo como sabía hacerlo Taine, sus impresiones en un largo viaje por el país del arte.

Ante la vista del lector desfilan con claridad diáfana y gran sentido estético los principales monumentos, obras de arte, museos é iglesias de las principales poblaciones de Italia, haciéndose al propio tiempo una acabada descripción de las costumbres é ideas políticas, religiosas y sociales que dominaban en la península italiana cuando la visitó Taine.

Los hechos ocurridos después de esta visita, demuestran el gran espíritu de observación, el profundo conocimiento de la humanidad del sabio viajero, que en esta ocasión ofreció de profeta.

La traducción es esmeradísima.

Como todas las obras publicadas por esta casa, «Viaje por Italia» lleva en la cubierta el retrato del autor y se vende en todas las librerías á peseta el tomo.

Revista del mercado

LONDRES

Naranja.—En venta ayer unas 8.000 cajas de Valencia y Denia del vapor «Nil». A pesar del tiempo magnifico que hemos tenido por unos días el mercado ayer, dió pocas señas de mejora de importancia para la mayoría de la fruta.

Las 714 largas y 1064 subieron cosa de un chelín, pero en cambio las 420 ordinarias y largas bajaron unos 6 peniques.

A última hora aflojó el mercado un poco, cerrando como sigue para fruta buena ordinaria y algo seca:

Cajas de 420 de 7 chelines 6 peniques á 11 chelines 6 peniques.

Cajas de 714 de 12 chelines 6 peniques á 14 chelines 6 peniques.

La fruta verdaderamente buena está sacando precios más subidos pero de esta clase desgraciadamente llega poca.

Es difícil pronosticar lo futuro para fruta ordinaria pero no cabe duda que los precios serán buenos para fruta buena durante lo que queda de temporada.

Para la venta de mañana tenemos los vapores «Opal» y «Almagro» y para antes de las fiestas tienen que llegar los vapores «Kolga», «Congo» y «Hans».

SANTIAGO NEUHNFER.

14 Mayo 1907.

CUERTO

El capitán Barbastro

Tenia yo ocho años y lo recuerdo como si acabara de suceder. Ante los ojos de mi alma unas figuras solemnes, podía contar su número, podría decir como eran sus vestidos, como sus facciones, la expresión y el acento de cada una y hasta lo que hablaron aquel día. Abra los ojos ó los cierre, las veo surgir de unos torbellinos de humo, cuyas espirales rodean como sudarios blancos.

Las barricadas habían sido ya deshechas por los cañones de Caballero de Rodas. Tirados en las grandes piedras había soldados y milicianos; aquí un fusil roto, allá una cureña despedazada. El sol subía lentamente por la fimbria de oro de una virgen, alzándose para no rozar el suelo ensangrentado.

Serían las cinco de la tarde. La ciudad no estaba aún en poder de las tropas; oíanse algunas descargas, algún disparo suelto y de minuto en minuto la voz formidable del cañón que belaba nuestros corazones. Recuerdo perfectamente aquel silbido especial de los proyectiles y aquel otro ruido más especial y tétrico de las techumbres ó los tabiques hundiéndose.

Las alternativas de la lucha reflejábanse al mismo tiempo en nosotros. Peleaban como fieras. Los milicianos cedieron varias veces ante la furiosa y ordenada acometida de las tropas, pero volvían de nuevo con más ímpetu.

A cada una de estas oscilaciones del combate metíanse en nuestra casa como lobos, teníamos que sufrir sus iras, sus despechos, sus desesperaciones; echaban abajo los tabiques para huir, despedazaban las alacenas para buscar comida, y a lo mejor reían a carcajadas como locos ó entonaban coplas, como en cualquier alegre fiesta del lugar.

Por algunos instantes, los milicianos «encontraronse nuevamente en sus posesiones, y hasta pareció que iban a continuar en ellas. De todas partes llovían sobre los infelices soldados mesas, sillas, piedras, balas y agua hirviendo. De pronto suena un clarín ¡La nota es formidable!

Los soldados se repliegan á este aviso hacia las paredes, abriendo filas: se ve por el fondo un cañón de gran calibre, arrastrado por mulas poderosas; desenganchan las mulas, se arriman los artilleros, hormiguan junto al cañón un instante, sustituyéndose inmediatamente los que cesan bajo la lluvia de proyectiles milicianos; vibra el clarín otra vez, y los artilleros se apartan

